

## BIBLIOGRAFÍA

- POLO RUBIO, Juan José, *Fray Andrés Aznar Naves (1612-1682). Obispo de Alguer, Jaca y Teruel.*  
(E. Martínez Albesa) ..... 709
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Javier, *Enrique Flórez. La pasión por el estudio.*  
(E. Martínez Albesa) ..... 713
- PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA, PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA, CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, *La acción evangelizadora de la familia ante el desafío de las sectas.*  
(D. Leonard) ..... 716
- ABAD IBÁÑEZ, J. A., GARRIDO BONAÑO, M., O.S.B. *Iniciación a la liturgia de la Iglesia.*  
(E. McNamara) ..... 719
- STENICO, Tommaso, MORGA, Celso (a cura di), «*Fate questo in memoria di me*». *Omèlie di Giovanni Paolo II in Coena Domini e del Corpus Christi.*  
(A. Izquierdo) ..... 719

## EDITORIAL

Juan Pablo II, como auténtico «homo Dei», sensible a los movimientos del Espíritu, lleva al pueblo de Dios de intuición en intuición. Una grandiosa intuición fue la consigna, a toda la comunidad católica, de la Nueva Evangelización. Otra de las grandes iniciativas ha sido la convocación del Gran Jubileo para celebrar los dos mil años del nacimiento y de la redención de Cristo.

Para ayudar al pueblo de Dios a celebrar salvíficamente el Gran Jubileo del 2000, se requiere una cuidadosa preparación espiritual y pastoral, que el Papa presenta en la Carta Apostólica programática *Tertio millennio adveniente*, del 10 de Noviembre de 1994. Uno de esos momentos fuertes de preparación es la convocación de una Asamblea especial del Sínodo de Obispos para cada Continente. En este contexto se sitúa la reciente celebración de la Asamblea Especial para América del Sínodo de los Obispos, del 16 de Noviembre al 12 de Diciembre de 1997. África ha celebrado ya la suya; y se disponen a hacerlo Asia, Oceanía y Europa.

Desde que Juan Pablo II lanzó la idea de una Asamblea Sinodal para América, el 12 de Octubre de 1992, en el Discurso Inaugural de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Santo Domingo, el «iter» no ha sido fácil. Como todo lo inédito, también la perspectiva de un sínodo en el que se sentaran a la misma mesa de oración, reflexión y debate obispos de todo el continente americano, del Norte, del Centro, del Sur y del Caribe, suscitó al inicio perplejidades y extrañezas. La idea se fue abriendo paso poco a poco, como una semilla joven, pero de gran pujanza, hasta que prendió en los ánimos de pastores y fieles. Actualmente es ya una realidad y su proyección pastoral y cultural crece de día en día, como el grano de mostaza del Evangelio, que va camino de convertirse en «árbol frondoso en el que se van a cobijar los pájaros del cielo» (cf. *Mt* 13, 32). Es toda una promesa pastoral para América.

Así se ha celebrado por primera vez en la historia del Continente americano la Asamblea Especial para América, del Sínodo de los obispos. Durante casi un mes los pastores del Continente han orado

juntos, han analizado la situación del pueblo de Dios que vive en América, han propuesto al Santo Padre sugerencias de acción pastoral para intensificar la Nueva Evangelización en el tercer milenio.

*Ecclesia* ha querido recoger cuidadosamente las orientaciones de nuestros pastores y profundizar en las líneas maestras de los documentos del Sínodo de América, dedicándole el presente número monográfico. El Sínodo tuvo su punto geométrico de convergencia en Jesucristo confesado como viviente, con tres grandes nervaduras, conversión, comunión y solidaridad en América. Javier García, que participó como «*adiutor*» o teólogo perito en el Sínodo, recoge la presentación que de los rostros de Cristo hacen los padres sinodales. Antonio Izquierdo, profesor de Sagrada Escritura en el Ateneo *Regina Apostolorum* de Roma, comenta los textos bíblicos que los obispos emplean en su visión de la conversión. William Henn, que también participó en el Sínodo como teólogo «*adiutor*», nos ofrece una lectura lineal, rica y jugosa, de cuanto sobre la comunión nos dicen los documentos sinodales. Michael Ryan, experto en Doctrina Social de la Iglesia, nos informa no sólo sobre lo que los obispos dijeron sobre solidaridad en el Sínodo, sino sobre las propuesta de actuación solidaria en América atravesada por tantas tensiones, necesidades, pobrezas y desigualdades de todo género. El conocido historiador de la Iglesia, Fidel González, traza un fresco amplio de la Iglesia americana en el siglo XIX para enmarcar adecuadamente el Concilio Plenario Latinoamericano de 1899, que bien podemos considerar como uno de los grandes antecedentes del reciente Sínodo.

El presente número de *Ecclesia* quiere ser una contribución para profundizar en los temas y en el espíritu del Sínodo de América, mientras nos disponemos a acoger la próxima Exhortación Apostólica Postsinodal del Santo Padre, que será la presentación del programa oficial para la nueva travesía que la Iglesia que camina en América se dispone a emprender en el tercer milenio de la historia.

## Ecclesia

## Rostros de Cristo en el Sínodo de América

Javier García

En el mes de octubre de 1992 el Episcopado Latinoamericano celebró su IV Conferencia General, en Santo Domingo. Causó impresión profunda el constatar que los pastores allí reunidos, ante la compleja situación del pueblo creyente —de la pobreza a la invasión de las sectas, de la corrupción en la vida pública a la anticultura de la muerte—, no se hubieran entregado sin más a un análisis «técnico» de los problemas. Lo primero que hicieron fue volver su mirada hacia Jesucristo y confesar su fe en Él. Todo el Documento Final de Santo Domingo está transido de esta confesión estremecida de que *Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre (Hb 13, 8)*<sup>1</sup>, de que *en él Dios Padre nos ha bendecido con toda clase de bendiciones (Ef 1, 3-4)*<sup>2</sup> y de que *él y sólo él es nuestra salvación, nuestra justicia, nuestra paz y nuestra reconciliación*<sup>3</sup>. Y desde Jesucristo, analizaron después la situación del pueblo de Dios y trazaron un plan de acción pastoral eficaz.

Análoga actitud confesante hemos vuelto a encontrar en los miembros del Sínodo de América: al examinar la situación de la fe del pueblo de Dios en el umbral de tercer milenio, pensando en una nueva evangelización, su mirada se dirige inmediatamente a *Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América*<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, *Nueva Evangelización, promoción humana, cultura cristiana. Santo Domingo, 12-28 de octubre de 1992. Conclusiones*, Santafé de Bogotá 1992, n. 1.

<sup>2</sup> O.c., n. 3.

<sup>3</sup> O.c. n. 6c.

<sup>4</sup> Tal es el título programático de todo el iter de los documentos de la Asamblea Especial para América, del Sínodo de Obispos, desde los *Lineamenta*, publicados en 1996, hasta las *Propositiones* entregadas al Santo Padre el 11 de diciembre de 1997 y el *Mensaje* del Sínodo al pueblo de Dios, publicado el 12 de diciembre de 1997.